

Estimados lectores:

Nuestras primeras palabras están destinadas a manifestar nuestra tristeza por el fallecimiento de nuestro Presidente Contraalmirante Julio Covarrubias. Fue despedido por el nuevo Presidente Capitán de Navío VGM Gustavo Ottogalli.

Hemos incluido dos ceremonias de homenaje a los socios, que fueron las últimas en las que participó Covarrubias.

Este número del *Boletín del Centro Naval* llamará la atención de quienes nos leen de manera habitual, pero rápidamente, con su lectura, comprenderán las razones de su singular presentación.

Como antiguos cadetes, queremos conmemorar a la Escuela Naval Militar en su sesquicentenario. Los marinos somos conscientes de la significación que tuvieron los estudios en la Escuela para la transformación del poder naval de la República. No nos extenderemos en estas consideraciones, porque colaboradores que nos honran se refieren a ello con autoridad. No podemos dejar de tener en cuenta que la Escuela Naval no se borrará jamás de nuestras vidas, dado que ha moldeado una parte importante de lo que somos.

El Centro Naval es el hijo dilecto de las primeras promociones y es un segundo hogar que alberga a camaradas, amigos y familiares.

El Contraalmirante Romay nos ilustra sobre la actualidad y nos orienta hacia la Escuela del mañana, vislumbrando la Armada que podemos ser en el futuro. Una marina como aquella que nuestros mayores pudieron forjar en los siglos XIX y XX. Con sus propias palabras, nos adelantó su secreto a voces: «...el esfuerzo principal en lo pedagógico y curricular se centra en lo formativo, con el objetivo de aportar al futuro oficial condiciones para desempeñarse en un medio que se enmarca en una sólida cultura institucional. La Institución prioriza la formación en valores, el respeto por las tradiciones y los ejemplos heroicos del pasado fundacional y contemporáneo».

El Teniente de Navío Morán realiza el aporte histórico con solvencia. Su diligencia nos permitió incorporar fotografías de los buques que fueron sede de la Escuela Naval y de los edificios que la albergaron a lo largo de los años.

Esta edición también nos permite entrar con unción, como cuando éramos jóvenes cadetes, al Pasadizo de los Directores donde podremos ver la totalidad de sus fotografías.

El Profesor Alfio Puglisi en un interesante artículo realiza el enlace de la Escuela Naval con nuestro Centro, al que antes hemos llamado «hijo dilecto».

En otra parte de nuestro *Boletín*, hemos tratado de complementar el homenaje anterior con un acercamiento a nuestras características regulares.

Colaboradores habituales como el Capitán Gianola Otamendi nos ilustran sobre actividades de la Marina Mercante, y el Capitán Facchin escribe sobre el estado jurídico de la Antártida y el Ártico.

Dos enjundiosos artículos nos ayudan a pensar: el del Capitán Domínguez quien, como siempre, realiza su aporte científico, y el del Capitán Barrales, con sus conocimientos de estrategia y de relaciones internacionales, que incluyen, en su análisis global, la difícil ubicación internacional de nuestro país.

Nuestra sección «Marinos Ilustres» nos recuerda a antiguos camaradas que, desde diferentes puestos y en distintas épocas, forjaron la Armada Argentina de la que nos enorgullecimos y que aspiramos que sea igual a la del futuro, que se está forjando desde la Escuela Naval, joven institución sesquicentenaria.

¡Hasta el próximo número!

Capitán de Navío (R) Héctor Julio Valsecchi
Director